



REVISTA
Agustinos

LIMA PERÚ Nº 04 - 2017 FEBRERO - MARZO 2017

ENTREVISTA
**MOMENTUM
AYNI 2017**

FRAILES AGUSTINOS
**10 AÑOS DE
SACERDOCIO**

HERMANAS AGUSTINAS
**UNIDAD DE LOS
CRISTIANOS**

**#UNASOLA FUERZA
AGUSTINA**

Diferentes testimonios de misioneros sobre las zonas afectadas por el "fenómeno del niño costero" en nuestro país.



Educação
com
amor

INDICE



4

Décimo Aniversario Sacerdotal



8

Semana Oración por la
Unidad de los Cristianos



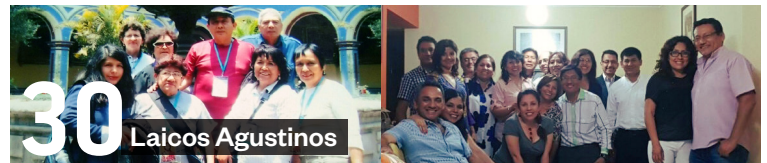
12

Parroquia San Isidro
Labrador - Morropón



14

Momentum Ayni 2017



30

Laicos Agustinos



Misiones Agustinas

20



34

Semblanza



36

Estudio breve



**Ordenación de Fray Hernanis Díaz
Guzmán y Fray Humberto Ayala
Cubas el 3 de marzo del 2017**

FRAILES AGUSTINOS

DÉCIMO ANIVERSARIO SACERDOTAL

Entrevista realizada por Kiara Alfaro Miranda

Fray Hernanis Díaz Guzmán y Fray Humberto Ayala Cubas cumplieron 10 años como sacerdotes en nuestra Orden este 03 de Marzo. Diez años en los que han vivido un sin igual de emociones y todos los momentos que te regala este hermoso ministerio.

Fray Hernanis Díaz Guzmán, actual Director General del Colegio San Agustín de Chiclayo y Fray Humberto Ayala Cubas, actual Párroco de la Parroquia Santo Toribio de Mogrovejo de Chosica, nos comparten en esta pequeña entrevista todos los recuerdos que guardan y las experiencias que ha marcado sus diez años como sacerdotes.



FRAY HERNANIS

1. ¿Cuál fue la mayor decisión que tuvo que tomar en sus primeros diez años de sacerdote?

Creo que toda la vida es una especie de decisiones que marca toda la historia de nuestras vidas para bien o para mal; en cuanto a la pregunta es importante resaltar que en la vida de todos los pastores es fundamental entender que la mejor decisión es aquella que va en sintonía con la voluntad de Dios, por tanto pensar cuál ha sido la mayor decisión es esa, cuando desde mi relación personal con el Señor, desde mi vocación al servicio del pueblo de Dios como presbítero, siempre quiero y espero que se haga la voluntad de Él.

2. ¿Dónde comenzó a ser sacerdote, en que parroquia o capilla y que recuerdo guarda de ella?

Mi servicio pastoral como sacerdote lo comencé en los pasillos y aulas del Colegio San Agustín de Chiclayo. De esos primeros años por tierras lambayecanas guardo muchos recuerdos y que puedo resumir el haber visto rostros transformados por la gracia recibida en el sacramento de la reconciliación, rostros reconfortados tras dar aliento y esperanza ante la pérdida de un ser querido, rostros de corazones renovados después de un fin de semana de retiro y con ganas de transformar el mundo... en sí son muchas anécdotas, pero, lo que sí creo importante compartir es que los pastores estamos llamados a devolver al mundo la esperanza frente al

pecado, frente a la adversidad, frente a la soledad... y ese es creo el recuerdo más intenso que tengo.

3. ¿Qué recuerdos guarda de su primera comunidad?

Sin duda los mejores, y ello obedece a que se me presentaron nuevas tareas, retos, metas que no hubieran podido realizarse sin una comunidad que me acompañó, una comunidad que supo entenderme ante mis primeros años de vida religiosa y sacerdotal, una comunidad que me apoyó en lo que la Provincia me propuso. Pero quiero recordar de manera particular a dos hermanos que estuvieron conmigo en ese tiempo y me refiero al P. Lucio Fernández y al Hno. Adalberto Pacho, a ellos mi agradecimiento hasta el cielo.





FRAY HUMBERTO

1. ¿Fue difícil el aceptar su vocación y venir desde tan lejos para poder llevarla a cabo?

Considero fue algo divino porque hasta ese entonces no había hecho ningún viaje tan largo y desconocido como es a la capital. Recuerdo mucho el apoyo de mis papas y hermanos que me dijeron lo que yo elija te apoyaremos.

En este contexto, el Padre Ricardo Coronado Arrascue paso por Huambos hablo con el encargado de vocaciones de los sacerdotes agustinos recoletos, no se que hablaron, pues, me hizo la invitación a pasar unos días de experiencia vocacional en lima con los agustinos. Fue un día jueves y el lunes debería salir de mi tierra rumbo a la capital. Y así fue como el Señor me ayudó a discernir y hacer maletas y pudo salir el día lunes en la Empresa de Transportes Atahualpa directo a Lima. Llegué a la agencia y ahí estaba esperándome Fr. Ricardo

Arrascue con Einer Tocto Oblitas. Fue en el mes de abril de 1996.

Me preparé en el CEPU juntamente con otros 9 compañeros mas. Después de unos meses de preparación se abrió la inscripción al examen de admisión de los 10 compañeros ingresamos 5, y es así como el Señor ha ido tejiendo mi vocación de variados colores. Es decir, de alegrías, tristezas, dudas y asombros. Mirándolo desde la óptica de la fe, Dios ha ido escribiendo momentos muy gratificantes en mis primeros pasos, lo sigue haciendo y lo seguirá haciendo.

2. ¿Cuál es el mayor recuerdo que guarda de estos diez años como sacerdote?

En todo momento el Señor ha estado muy presente en mi vida, aunque a veces no le he querido escuchar, pues, he experimentado momentos muy gratificantes en circunstancias muy particulares ya sea en el Noviciado o en la Profesión. Uno de esos acontecimientos fue el día de mi Ordenación Sacerdotal,

me parecía un sueño, ya que tan grande dignidad que estaba recibiendo la miseria humana que era yo.

Asímismo, mi primera misa en la Parroquia Santo Toribio y tres días después en mi comunidad que me vio nacer vista alegre (Huambos), emoción inexplicable personal y comunitaria ya que era el primer sacerdote del lugar.

3. ¿Cuál es el hermano que recuerda con mayor cariño y por qué?

Hasta el momento nos hemos llevado muy bien con mis 8 hermanos juntamente con mis papas. Por ende, si tuviera que mencionar a uno seria a todos por igual ya que todos han sido y seguimos siendo no sólo hermanos biológicos, sino también amigos por que compartimos las distintas realidades de cada uno. Lugar de concentración siempre es la casa de los mayores. Amén....

HERMANAS AGUSTINAS

Semana de oración por la unidad de los cristianos

Hna. Marilyn Romero, OSA



Reconciliación: el amor de Cristo nos apremia

Una vez al año la Iglesia nos invita especialmente a orar por la unidad. En

“ Que todos sean uno, para que el mundo crea” (Jn. 17,21) ”

este mes de Enero, nuestra comunidad ha hecho eco de esta invitación uniéndonos desde el Monasterio de la Encarnación a la Semana de Oración por la Unidad de los cristianos. Es una llamada que hemos recibido todos y que tiene como

respuesta la comunión que, como cristianos, nos lleva a buscar y rezar por la unidad: esto es el ecumenismo.

Para nuestra comunidad esta llamada a la unidad se ha grabado como una huella en medio de nuestra vida y de nuestro corazón ante la oración de Jesús: “Que todos sean uno, para que el mundo crea” (Jn. 17,21).

Una huella que se ha hecho palpable al conocer personas de diferentes iglesias que se cruzaron con nosotras en el camino y con las que hemos creado un lazo de amistad y comunión, que se hacía visible en medio del trabajo común, de la entrega, del compartir y de la

oración. Pero, también una experiencia que nos ha hecho sentir el fuerte dolor de la separación al no poder comulgar juntas de la misma Cena Eucarística. Ante este dolor, la llamada a la unidad se ha hecho más fuerte, más deseada y necesaria en medio de nuestra vida, de nuestra comunidad, de nuestra iglesia y de nuestro mundo de hoy.

Nuestra comunidad, desde el principio de nuestra fundación en España, ha vivido esta semana con una especial atención a los textos, lecturas, oraciones y gestos que se preparan a lo largo de todo el año para este tiempo; por eso empezamos la semana con la oración de la unidad 2017 leyendo las propuestas y el origen de dicha preparación.





Este año vivimos el aniversario de la Reforma protestante, por eso han sido los miembros del Consejo de las iglesias de Alemania quienes nos han impulsado a poner el énfasis en Jesucristo y en su obra reconciliadora, a vivir un *Cristusfest*, es decir, una celebración en Cristo.

Nosotras hemos abierto las puertas de nuestro Monasterio para que todo el que quiera se una a nosotras en este tiempo de intensa oración y, junto a ello, hemos compartido un poco de historia sobre el origen del ecumenismo y las diversas comunidades y actividades que se realizan en el mundo entero.

El 25 de Enero, fiesta de la Conversión del Apóstol San Pablo, es cuando se realiza la celebración central de esta semana, que este año, aquí en Lima, ha tenido lugar en la Iglesia Luterana "Belén" en Breña. Allí nos hemos acercado un pequeño grupo de hermanas para vivir esta celebración que ha tenido como signo central un muro hecho de cajas de cartón, que se formaba al reconocer todo aquello que nos separa, aquello que solo ha servido para crear división. Este muro, a su vez, recordaba el muro de Berlín.

Por esto mismo, después de pedir perdón por las heridas causadas, se encendieron velas que recordaban las velas que alumbraron las ventanas y puertas de los





alemanes que, durante semanas, pedían de un modo silencioso la paz y la unidad hace más de 25 años. Y así como el muro de Berlín fue destruido, también este muro se desmantelaba y las velas se ponían alrededor del nuevo signo hecho con las mismas cajas: una Cruz.

Este día y este momento ha estado marcado por los nuevos vínculos que se han creado, al conocer los rostros de otros

“ Jesús entregó la vida por todos y nosotros también somos llamados a ser embajadores de la reconciliación en su nombre. ”



hermanos con los que hemos podido unirnos en una sola oración siendo de diversas iglesias y lugares. También en nuestro Monasterio realizamos esta celebración central por la unidad, fue un momento precioso el que compartimos las hermanas y todos los que se acercaron



ese día. Como ya hemos dicho, vivimos un año especial al cumplirse 500 años de la Reforma Luterana y es un año que no deja de conmovernos porque, si bien, por un lado reconocemos el dolor del enorme peso que hemos dado a todo aquello que nos separa, por otro lado, éste es un año en el que reconocemos juntos el fundamento de la alegría por nuestra fe común.

Es un paso de restauración de la unidad, esto es, de abrir el corazón al deseo de caminar juntos y de poner de relieve la reconciliación a la que se nos invita con especial atención con las palabras del apóstol San Pablo y que han sido guía en esta semana: “Reconciliación. El amor de Cristo nos apremia” (2 Co 5). Jesús entregó la vida por todos y nosotros también somos llamados a ser embajadores de la reconciliación en su nombre. Por tanto, es una invitación a crear puentes, a abrir puertas y a construir la paz y vivir desde ella. Él es la fuente de la gracia reconciliadora y es a Él a quien nos dirigimos para pedir el don de la unidad y de la comunión.

Respondamos a esta llamada en nuestra vida cotidiana, en medio de nuestras comunidades, familias y amigos y solo así empezaremos a vivir la unidad en Él.



AGUSTINOS EN EL PERÚ

PARROQUIA SAN ISIDRO LABRADOR - MORROPÓN

P. Carlos Chávez, OSA



La parroquia de San Isidro de Morropón es una parroquia con presencia agustina desde 1964. Los frailes agustinos de Estados Unidos quisieron emprender una aventura de fe en el norte del Perú.

Estos hermanos, siguiendo las huellas de San Agustín, mostraron un amor grande a la Iglesia, expresado en una total disponibilidad para socorrerla en sus necesidades, especialmente de los pobres y de los que padecen gravísimos males, sabiendo que cuanto más estrechamente estemos unidos a Cristo, tanto más fecundo será nuestro apostolado.” (const. 35) porque todo lo

que tenga que ver con Cristo tiene que ver con los pobres.

Mirando este pasado con gratitud y fortaleciendo nuestra esperanza seguimos respondiendo a las necesidades espirituales y en algunos casos materiales de nuestros fieles, atendemos a 24 caseríos y buscamos en nuestra vida comunitaria renovar un espíritu caritativo, que nos lleve a socorrer a los pobres porque también ellos son miembros del Cuerpo de Cristo, siguiendo las enseñanzas de San Agustín que nos dice: “den, pues, a los pobres. Lo ruego, lo mando, lo impongo...” (Serm.

61,13) aprendiendo del santo obispo de Hipona a ser verdaderos pastores con olor a oveja; quien decía a sus fieles: “mi preocupación es su edificación y mi gozo es su salud; salud, tanto temporal como eterna” (Serm 319 A).

En el corazón y la vida de nuestro pueblo de Morropón late un fuerte sentido de esperanza y un amor profundo por las cosas sagradas, por eso se inicia el año con la fiesta del mártir San Sebastián, luego el 13 de mayo, nuestra Señora de Fátima, seguidamente la fiesta patronal en honor a San Isidro Labrador, en el mes de septiembre, la peregrinación

al Cerro de la Cruz, en octubre, la celebración del Señor Cautivo y Señor de los Milagros y en noviembre, la particular fiesta de Nuestra Señora del Monte Carmelo; sin dejar de lado los gestos de fe en la Semana Santa, como la procesión del Cristo yacente y la Dolorosa y el encuentro de Jesús resucitado con sus discípulos.

Hemos aprendido, junto a los fieles, a valorar nuestra religiosidad y queremos mostrar en todo nuestro apostolado a Cristo, humilde y sincero, sencillo y prudente, paciente y alegre, sometido a la voluntad del Padre y confiado a su providencia. Porque nos hemos dado cuenta de que la parroquia de Morropón ha ido creciendo en su fe a través de expresiones religiosas que nos han ayudado a configurarnos cada día más con Cristo y a profundizar nuestra fe como discípulos y misioneros.

Reconocemos que la elección que hemos hecho como agustinos responde a nuestro carisma y queremos seguir fortaleciendo el Cuerpo místico de Cristo a través de gestos concretos de caridad porque “la caridad exige atender unas veces al alma y otras veces el cuerpo de nuestro prójimo” (Com Ev. San Juan 1, 26,50). Motivados por las palabras del evangelio donde Jesús nos dice: “todo lo que hicieron por estos más pequeños conmigo lo hicieron” (Mt. 25,40) trabajaremos con un firme compromiso con las realidades temporales para ponerlas al servicio de la instauración del Reino de Dios.

Evangelizar es consecuencia del encuentro con Jesucristo, el encuentro con el Señor produce alegría, gozo, paz y un gran deseo de hacer el bien; acogiendo el mensaje del sabio Agustín: “el frío de la caridad es el silencio del corazón y el fuego del amor, el clamor del corazón” (Com. a los sal 37,14). Nos encomendamos a sus oraciones para seguir trabajando desde nuestra comunidad en unidad de almas y corazones para llevar hasta el final de las consecuencias nuestra noble misión.





MOMENTUM AYNI 2017

APOSTOLADO

Fr. Antonio Coquis

Entrevista realizada por Kiara Alfaro Miranda

El lunes 6 y martes 7 de febrero se vivió una gran fiesta por la educación. *Ayni* un colectivo organizado por el Proyecto Ciudad de Dios, Colegio San Agustín y Enseña Perú, juntos con el propósito de generar un gran movimiento nacional que contribuya a la mejora en la educación a través de la inspiración, el aprendizaje colaborativo y la acción colectiva.

Estudiantes, docentes, funcionarios del sector público, emprendedores, padres de familia y líderes en educación del Perú y del mundo juntos llevando talleres, escuchando a exponentes líderes en educación, trabajando en desafíos y viviendo dinámicas. Dos días llenos de sorpresas y aprendizaje.

Fray Antonio Coquis Osa, director general del Proyecto Ciudad de Dios, nos responde las siguientes preguntas...

Quisiéramos que nos hable en primera instancia sobre el Proyecto Ciudad de Dios su fundación, misión y visión, y que espera de este a largo plazo.

La experiencia de Ciudad de Dios nace fundamentalmente del deseo de los hermanos de la Provincia de dar gratis lo que gratis hemos recibido. Este deseo hace eco del pasaje de la multiplicación de panes como un encargo del Señor

Jesús: “Denles ustedes...”, ellos comparten lo poco que tienen: cinco panes y dos peces, pero son esos pocos panes y peces que en las manos del Señor sacian a una multitud. El Papa nos invita a poner a disposición de Dios lo que tenemos, nuestras humildes capacidades, porque solo en el compartir nuestra vida será fecunda.

Así en el discernimiento de un proyecto social de la Provincia Ntra. Sra. de Gracia del Perú, los hermanos reunidos en capítulo provincial intermedio, encontramos en el ámbito educativo un espacio para canalizar esta invitación de la Iglesia a ser solidarios particularmente en colegios de zonas urbano marginales.

Buscamos formar líderes cristianos a través de la implementación de proyectos educativos que desarrollen habilidades socioemocionales y espirituales en estudiantes de escuelas públicas de zonas vulnerables.

Además queremos que el programa impacte en estudiantes, profesores, padres de familia, directores, voluntarios y en nosotros mismos. Formando líderes cristianos, de modo que todos seamos beneficiarios de una formación integral haciendo énfasis en la dimensión emocional, volitiva y espiritual a través del desarrollo de las habilidades blandas y la inteligencia emocional, desde una

perspectiva católica y agustiniana.

La agenda educativa de nuestro país ha considerado muchos elementos académicos y de infraestructura, por tanto más tangibles, pero creemos que hay un vacío importante en el cual nos sentimos llamados a contribuir: la formación integral que incluya la dimensión espiritual y emocional. Nos sentimos llamados a enfrentar el centro del problema educativo: el corazón el hombre.

“Los puentes se tienden a partir de reconocer la riqueza del otro, la experiencia del otro, de ver lo que yo no tengo y poderlo integrar, así como compartir tu propia riqueza”

Esperamos que esta experiencia logre el impacto que deseamos en los colegios en los que ya se viene trabajando y que el modelo pueda replicarse a muchos otros en el Perú, principalmente en las zonas geográficas donde están nuestras obras. Al 2021 aspiramos a que se haya constituido la primera Comunidad de Aprendizaje de Liderazgo Agustino (CALA) involucrando 5 escuelas aliadas.

¿Cómo fue todo el proceso de unirse junto con el Colegio San Agustín y Enseña Perú?

La idea fundamental inició del sueño de constituir un colectivo organizado por Enseña Perú, Colegio San Agustín, y Ciudad de Dios, con el propósito de potenciar un gran movimiento nacional que contribuya a la mejora de la educación a través de la inspiración, el aprendizaje colaborativo, y la acción colectiva.

Nace de una serie de preguntas: ¿Qué podría ocurrir si juntamos a distintos colectivos y voces, de diversas regiones





del país para trabajar por la educación? ¿Qué pasaría si un estudiante líder en Junín conoce a otro en Amazonas? ¿O si un director líder de Ancash conoce, se inspira y aprende de uno de Barcelona y viceversa? ¿Y si un emprendedor se junta con un director regional de educación de la selva y acuerdan tener una meta común para los próximos 5 años? ¿Qué pasaría si se juntan 20 personas en un aula y se proponen encontrar la mejor manera para lograr que los niños en zonas rurales aprendan a leer? ¿Y si en ese espacio contáramos con emprendedores, estudiantes, profesores que se esfuerzan, directores, funcionarios de política pública y alguien del sector privado, compartiendo su opinión?

“Queremos que el programa impacte en estudiantes, profesores, padres de familia, directores, voluntarios y en nosotros mismos, formando líderes cristianos”

¿Cómo ha sido todo el trabajo pre Ayni, fusionar tantas mentes creativas para el desarrollo de este evento?

El esfuerzo produjo gran satisfacción. Tocaba tender puentes entre las diferentes iniciativas para inspirar, aprender y compartir como un llamado de la Iglesia en la voz del Papa Francisco.

Fue un trabajo de valorar y aprender de las acciones sociales que ya están dando mucho fruto en nuestra sociedad de modo que, en diálogo, se ha podido aportar la luz del Evangelio como un elemento que quizá otros no contemplan con tanta claridad. Ha sido genial tener gente que vino de otros países para contarnos la experiencia ganada, que



cada historia escuchada nos motive a continuar. Los puentes se tienden a partir de reconocer la riqueza del otro, la experiencia del otro, de ver lo que yo no tengo y poderlo integrar, así como compartir tu propia riqueza, aquello que crees con firmeza que le va a hacer bien al otro y que quizá no tenga.

En nuestro caso, fue hermoso aportar lo gratuito del Evangelio de nuestro Señor en cada actitud de servicio de nuestros voluntarios, en su acogida, en su saludo, en su tiempo dado, en su alegría.

Los voluntarios fueron una parte esencial en el evento. ¿Podría hablarnos de ellos?

Así es, estoy muy contento del trabajo que hicieron, la mayoría de ellos son ex-alumnos de nuestros colegios, chicos que ya han integrado en su vida un lenguaje católico y agustino.

“La Iglesia tiene que estar ahí, en todas las realidades de nuestro país.”

Como ya dije, la actitud de servicio de los chicos ha sido maravillosa y edificante. Chicos que tienen exámenes, grupos, cursos o trabajo, familia, amigos, pero que han sido capaces de dar su tiempo a partir de una motivación trascendente, sueñan con dejar huella, con aportar al cambio de nuestra sociedad a partir de la educación, desde el Evangelio como motivación última. Hay camino por recorrer con ellos. Sin embargo, nos hemos quedado muy contentos del trabajo hecho.

¿Qué opina sobre la acogida del evento?

La primera acogida nos la dio el Colegio San Agustín. Hay que agradecer a Fray Alexander Lam, Prior Provincial, que nos

dio el visto bueno para todo y a Fray Elías, Director General, que abrió las puertas del Colegio San Agustín de Lima. Vimos a profesores, personal de mantenimiento y administrativo del Colegio, aportando su trabajo en cada momento.

Además, motivamos a nuestros voluntarios a tender puentes con todos los participantes, motivándolos con el Evangelio del servicio a todos ellos. La acogida la entendimos como el lenguaje del Evangelio. Te puedo contar historias de profesores que venían de Amazonas, de Madre de Dios, de Trujillo, algunos de ellos incluso con sus maletas, todo por participar en el evento. Esto motiva. Acoger al hermano era beneficiarse, pues recogías la motivación de ese profesor o esa profesora que venía de tan lejos.

¿Cuál es el momento con el que usted se queda de estos dos días?

Te lo digo en una historia: cuando estaba dando uno de los talleres que me tocó, pregunté de dónde venían. Pude constatar algo inusual en un aula en nuestro país: tenía en mi aula profesores del Markham, del Villa Caritas, de colegios públicos de la UGEL 1, de colegios de Trujillo y de Madre de Dios. En ese momento caí en la cuenta de la real magnitud del evento. Esto no sucede así, sin más en el Perú.

Fue maravilloso verlos trabajar en grupo compartiendo experiencias más que conocimientos teóricos, haciéndose conscientes mutuamente de la realidad y de las necesidades del otro. Me sentí muy contento porque la Iglesia tiene que estar ahí, en todas las realidades de nuestro país.

¿Y ahora qué viene, tienen nuevos proyectos?

Continúa el trabajo. La visión, como ya dije, es consolidar el Proyecto, con su curva de aprendizaje que no va a ser nada fácil. Queremos lograr replicar esta experiencia en otros colegios públicos en situación vulnerable con la participación de todos los hermanos.





**Misionero
Agustino**

MISIONES AGUSTINAS - PERÚ

#UNASOLAFUERZA AGUSTINA

Testimonios



MISIONES AGUSTINAS: TESTIMONIOS

TRUJILLO

Fr. Edinson Farfán Cordova, OSA

Saludos fraternos, estamos viviendo una tragedia, es muy difícil la situación, disculpa por no responder antes. A continuación, un testimonio de cómo los agustinos están involucrados en este momento de dolor:

Trujillo es una de las ciudades más afectadas por los desastres naturales; los siete huaicos seguidos, día tras día han arrasado con todo, hay muchas familias que han perdido sus casas, están a la intemperie sin agua y comida, algunas personas están muriendo, especialmente los ancianos.

“Es un momento de gracia ver a cientos de fieles que dan muestras de solidaridad y generosidad”

La Arquidiócesis metropolitana de Trujillo, por medio de su pastor Monseñor Héctor Miguel Cabrejos Vidarte, OFM, ha logrado que todas las ayudas se canalicen por medio de las Parroquias y las Congregaciones Religiosas, todo ello con el fin de focalizar a los lugares más afectados, ha sido providencial para lograr una organizada distribución de la solidaridad de los fieles.

Los frailes agustinos estamos involucrados por medio de nuestras

parroquias Santa Rita de Cascia, Nuestra Señora de Montserrat, la casa de formación Santo Tomás de Villanueva y el nuevo colegio San Agustín de Hipona; es un momento de gracia ver a cientos de fieles que dan muestras de solidaridad y generosidad, en un primer momento antes de recibir el huaico del 19 de marzo, la ayuda era clara y directa: llevar agua, alimentos, medicina y ropa para los damnificados, les hemos ayudado a drenar el agua (hemos abierto un almacén en nuestras parroquias para recibir todas las ayudas de las familias solidarias), en un segundo momento la situación es hace más difícil, el huaico arrasó con cientos de casas, era triste ver a la gente correr de un lugar a otro sin saber a dónde ir, hay familias que han quedado en la calle y lo han perdido todo (ahora toca involucrarnos en la reconstrucción).

Los hermanos de la casa de formación están metidos de lleno con las familias damnificadas, ellos hacen de voluntarios para limpiar los escombros y llevar las comidas preparadas para repartirlas entre la gente. Estamos apoyando a uno de los lugares más afectados de Trujillo: Buenos Aires Norte, la situación es muy triste y dolorosa.

25 de marzo de 2017





MISIONES AGUSTINAS: TESTIMONIOS

CHICLAYO



Por todo lo que viene aconteciendo en nuestro país, un grupo de amigas y yo tuvimos la iniciativa de buscar la manera de ayudar a todas esas personas que sufrieron algún tipo de daño en mi ciudad y sus alrededores, es por esa razón que formamos un grupo de ayuda llamado (Ayuda Lambayeque). Nos unimos con la única finalidad de organizar las donaciones y determinar los puntos de reparto según la gravedad.

En el primer día de nuestra labor pude darme cuenta que la realidad que afrontamos era totalmente distinta a la que imaginamos, fue un gran impacto para mí, pero gracias a la ayuda de muchas personas que donaban se logró sacarle muchas sonrisas a los niños y personas que lo habían perdido todo y eso era lo que nos motivaba a seguir los siguientes días yendo a más sitios afectados a pesar que sabíamos que nuestras vidas corrían riesgo. El único objetivo era que nuestros hermanos lambayecanos no se sientan que

estaban desamparados.

La gratitud y experiencia vivida fue única y nuestro grupo crece cada día mas con la principal finalidad de ayudar a los demás sin esperar nada a cambio.

Natalia Valdivia Vassallo
28 de marzo de 2017



En medio de esta situación crítica que vive el país, pertenecer al grupo Ayuda a Lambayeque ha sido una de las mejores experiencias de mi vida, llegar a caseríos que jamás imagine visitar y poder sentir el cariño de la gente agradecida por las donaciones es increíble, al mismo tiempo recibir el apoyo de los chiclayanos me ha demostrado que cuando la gente quiere ayudar lo hace sin esperar recibir nada a



cambio y que las cosas cuando nacen del corazón se hacen grandes.

Por otro lado, me preocupa la situación del Perú porque estos desastres han podido ser evitados con planificación, nos falta mucha cultura de prevención, nos falta educación sobre cómo cuidar el medio ambiente y los efectos que conlleva el no hacerlo. Así como ,también donde NO se debe construir una vivienda.

Debido a esto en mi opinión, debería incluirse este tema en el currículo escolar, porque creo que debemos primero ver nuestra sociedad y que es lo que necesita, debemos de dejar de imitar sociedades más avanzadas porque no tienen nuestros problemas y debemos empezar desde la educación que es la base de todo.

Ana Lucia Montenegro
28 de marzo de 2017

MISIONES AGUSTINAS: TESTIMONIOS

CHOSICA

He residido en Chosica toda mi vida, y también he visto a lo largo de estos años cómo la ciudad es afectada por huaicos... pero los de este año han sido los peores de todos, ya que los daños han damnificado también gente de otros pueblos vecinos como Cupiche y Barbablanca; donde un hermano de Communio lo perdió todo.

Este panorama inquietó los corazones de tal manera que durante toda la semana posterior a los sucesos, en el colegio, Santa Rosa de Chosica, nos organizamos para prestar ayuda. Así pues, cada día empezaba temprano con misa, a la que le seguían jornadas largas recolectando víveres, agua y ropa para los damnificados, armando packs, entre otras cosas; y culminaban con caminos empinados y caminatas largas de abundante carga... Fueron días muy agotadores, pero no podíamos quedarnos de brazos cruzados.

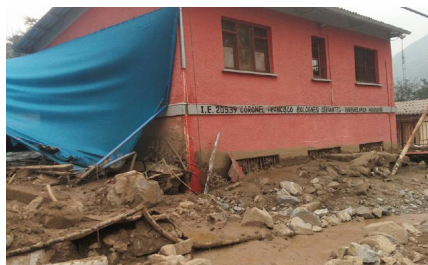
La misión agustina desde luego no se hizo esperar; llegó finalizando estos días de trabajo. Lo impresionante fue ver ver tantos hermanos movidos también por un corazón inquieto, buscando ver a Dios en aquellos que ahora necesitaban nuestra ayuda, aquellos que lo habían perdido todo.

De la misma manera que se inició la jornada de cada día, se acudió a misa con los hermanos de la misión. Habían muchas donaciones, y, siendo varios, se pudo dividir a los voluntarios en grupos para ir a diferentes lugares. Durante algún momento de la mañana me quedé pensando en cómo Dios verdaderamente

se vale de nosotros para ayudar a sus hijos: también llegaba ayuda de otras delegaciones... es que el Creador se vale de todos, así algunos profesen una fe distinta o no crean en Dios, Él sí cree en nosotros.

Mientras se repartían las donaciones se pudo estar cerca de aquellos hermanos

que necesitaban y que pedían a gritos desde palabras de consuelo hasta un simple y silencioso abrazo. Fue una jornada de mucha alegría para el espíritu... Regresamos cansados y hambrientos pero contentos, pues se vivió aquello que dice en el evangelio: "Porque tuve hambre y ustedes me



dieron de comer; tuve sed y ustedes me dieron de beber. Fui forastero y ustedes me recibieron en su casa. Anduve sin ropas y me vistieron. Estuve enfermo y fueron a visitarme. Estuve en la cárcel y me fueron a ver.» (Mt 25, 35 – 36).

Que este mismo corazón inquieto sea el que nos siga moviendo a buscar a Dios en nuestros hermanos.

Jhonatan Max Asalde Vidaurre
30 de marzo de 2017

MISIONES AGUSTINAS: TESTIMONIOS

LIMA

La experiencia increíble comenzó cuando todos llegaron muy temprano a embarcar el bus rumbo a Chosica. Realmente fue valioso y motivador ver este esfuerzo de parte de todos. Empezamos entregando esta misión a Dios, en el camino pudimos compartir con quienes tenían la misma voluntad de llevar esperanza a todas las personas que tanto necesitan en Chosica, qué hermoso que fuimos varios, entre laicos y religiosos con el corazón inquieto y movido por esta causa.

Cuando llegamos a Cashahuacra nos encontramos con todos los hermanos saliendo de sus casas como pasándose la voz que habíamos llegado. La verdad que yo vi rostros esperanzados en lo que teníamos para ellos. Si bien habíamos llevado donaciones para todos, entre todos nos organizamos para darles lo mejor que podíamos en ese momento y ello era el Señor. Armamos grupos para compartir con ellos, conocerlos, escucharlos y transmitirles lo mejor que podamos, fe y esperanza.



Luego armamos dinámicas con los niños, normalmente me encanta concentrarme en sus risas y gritos, me trae mucha paz; esta vez mientras los escuchaba cantar, me ponía a pensar en todo lo que estaban sufriendo junto a sus familias y que ellos no eran los beneficiados por estar pasando un buen momento cantando y gritando ¡Su nombre es Jesús! si no que todos los misioneros éramos los más bendecidos por el gran privilegio de llevar risas en medio de tanta desgracia. Así me sentí, privilegiada.

Mientras todos seguían conversando pude acompañar a una señora a su casa, quería mostrarme cómo había quedado tras el huaico, durante el camino me contaba como era su rutina, su situación y lo difícil que era salir adelante no solo de esta situación si no día a día. Luego repartimos las donaciones a todos los vecinos, me sorprendió como las personas se alegraban con lo que buenamente le puedes dar así sea solo un



tarro de leche o una menestra, lo recibían felices.

Fue muy bueno conocer a todos por los que habíamos estado orando y también fue gratificante ver que todo el trabajo previo había valido la pena. Esta experiencia fue de esas que solo te las puede regalar el Señor. Estoy agradecida por ser misionera y espero serlo toda mi vida.

Mariella Vallenas
30 de marzo de 2017





Tuve la oportunidad de participar del voluntariado realizado por Comunión en el distrito de Chosica (Cashahuacra y Barba Blanca). Fue una experiencia muy enriquecedora porque pude apreciar de cerca los problemas y necesidades que afrontan debido a este fenómeno natural.

Lo primero fue recoger de las personas del lugar, sus principales urgencias (como herramientas para la limpieza, prevención-picos y palas-, costales, calaminas, mayor presencia del gobierno local, etc.) y como habrían sido afectados, poder ver las alternativas para poder prevenir futuros desastres.

Se pudo dar ayuda con la entrega de diversos víveres y apoyar junto a otros grupos de voluntarios al lugar. Pero sobre todo, llevar el mensaje de esperanza y de afrontar las adversidades y poder superarlas. Como relata San Pablo en su carta a los Romanos (5:5): “La esperanza no nos defrauda, porque Dios ha derramado su amor en nuestro corazón por el Espíritu Santo que nos ha dado”.

Mis hermanos y yo esperamos haber sido instrumento de Dios para estas personas y tratar de que no pierdan la esperanza y la fe, que les hayamos transmitido fuerzas para afrontar estos difíciles momentos.

Kenny Dávila Díaz
30 de marzo de 2017



MISIONES URBANAS



¡CHOSICA NOS NECESITA!

En estos tiempos tan difíciles para nuestro país, todos nos hemos puesto la camiseta, sin importar de qué empresa u organización somos, estamos demostrando que la unión hace la fuerza. Como Communio, pastoral Juvenil Agustina a la que pertenezco, hace más de un año venimos organizando misiones en Lima mensualmente y en Lambayeque dos veces al año.

Es así como, considerando la situación de nuestros hermanos damnificados, creamos el evento en Facebook “Chosica nos necesita: Misiones Urbanas”, en el que no sólo estaban invitados miembros del movimiento sino también todos aquellos que quisieran sumarse. Todos podían participar ya sea acercándose a nuestros puntos de acopio llevando donaciones, organizándolas y clasificándolas y participando de la mision misma en Chosica.

Recolectamos más de 10 toneladas de ropa, víveres, artículos de aseo y agua, más de S/. 2000 de ayuda económica, fuimos más de 100 voluntarios organizando donaciones durante 2 semanas y 60 misioneros los que fuimos el sábado 25 de marzo a Barbablanca, Cashahuacra, San Antonio, Quirio y Pedregal en Chosica llevando donaciones y compartiendo con el hermano.

Sabemos que lo que todos juntos hemos hecho es bueno, muy bueno, pero también sabemos que no es suficiente. Tenemos el compromiso de seguir ayudando y por ello iremos nuevamente a zonas afectadas, acompañando a la



gente que lo ha perdido todo, incluso la esperanza. Están las puertas abiertas para todos aquellos que nos quieran ayudar, todo es muy bien recibido! Dios los bendiga

Karla Ismodes
30 de marzo de 2017



El Perú está pasando por tiempos muy duros. Y lo que era solo notas periodísticas y testimonios de personas que conozco que habían tenido la oportunidad de llegar a las zonas afectadas se volvió una realidad. Casas que apenas se sostienen, caminos destruidos y hermanos que lo han perdido todo mientras uno vive tranquilo con lo necesario (incluso más) para vivir, a no muchos kilómetros de allí. Brota de adentro la necesidad de ayudar.



además de ver la tragedia pude ver las energías que tiene la gente para seguir adelante, dándole un gran ejemplo a sus hijos de luchar y vencer la adversidad. La solidaridad estaba presente por todos lados. Una prueba de ello fue recibir un plato de comida mientras el tráfico para salir del lugar impedía moverse rápidamente. Ellos no me conocían, pero lo hicieron sin dudar porque sabían que fuimos a ayudar.

Yo fui con un gran grupo de los voluntarios a Barba Blanca a llevar el donado a un punto de redistribución. Tuvimos que caminar 1.28 Km en subida para llegar ahí y reconociendo el cansancio de nuestros cuerpos y lo que demoramos en llegar cargando solo una parte de las cosas decidimos terminar de repartir lo que quedaba en el camión abajo, donde también se recibía ayuda.



Otra prueba fue encontrar otros grupos humanos que estaban ayudando a limpiar completamente las casas que habían estado llenas de lodo. Creo que la frase "Una sola fuerza" ha estado sonando mucho últimamente, pero creo que recién vi su verdadero significado en esta experiencia y poder transformarla en ver a Jesús en el hermano.

Poder asistir a la misión fue una experiencia impresionante porque

Derek Mahr

30 de marzo de 2017



CONOCIENDO A NUESTROS LAICOS AGUSTINOS

Comunidad “La Higuera”

Miguel Seminario



Somos Padres de Familia Cristianos, hombres y mujeres que “viven juntos en concordia, teniendo un solo corazón y una sola alma hacia Dios”. Somos cristianos que, cautivados por el ejemplo y la doctrina de San Agustín, caminamos juntos al tiempo que construimos nuestra propia casa y servimos al Pueblo de Dios”.

Nuestra comunidad se asienta sobre tres pilares: interioridad, formación y misión.

Nuestra misión será la búsqueda de conversión y expandir nuestra experiencia de Dios a muchas más familias tan necesitadas de la experiencia

de Dios. Evangelizar a padres de familia en su camino en la Búsqueda de la Verdad.

Nacimos hace ya casi 5 años, después de un retiro para padres de familia convocado por el mismo colegio. Uno de los motivos por los que se ha convocado este retiro fue la experiencia, cada vez con mayor convocatoria, que generaba Communion. Fue como buscar que los padres vieran y sintieran de cerca lo que “vivían” sus hijos, al mismo tiempo era llamar a aquellos que, sintiendo el llamado, no encontraban como canalizarlo.

Al término del retiro se invitó a los padres de familia a formar una Comunidad y

perseverar en ella y a través de ella.

Desde entonces tres han sido los sacerdotes que han asesorado espiritualmente al grupo: Fray Alex Lam, Fray Nelson Pinzón y, en la actualidad, Fray Alberto Sánchez.

La Comunidad de La Higuera, tomó su nombre de las Confesiones, cuando San Agustín cuenta su conversión, cae abatido y bajo el árbol escucha el llamado del Señor... así nos sentimos nosotros y desde entonces ha sido un crecer juntos, dentro de alegrías y tristezas, el aprender a convivir, a querernos y respetarnos dentro de nuestras individualidades... el



reunimos todos los miércoles en la sede del colegio para compartir la Palabra de Dios, el aprender y compartir los Documentos y Encíclicas de la Iglesia... En la actualidad apoyamos al Colegio en la realización de los retiros que se organizan para los padres de familia de pre-kínder y kínder y de cuarto grado... también apoyamos a UEXTO en las charlas de Primera Comunión para los padres de familia del colegio La Unión y Nuestra Señora del Consuelo.

Para este año nos hemos fijado nuevos retos, tal vez el más importante es prepararnos para ser una Fraternidad.



CONOCIENDO A NUESTROS LAICOS AGUSTINOS

Fraternidad Santa Rita de Cascia de Chosica

Tereza Vásquez Arévalo, OSA

En el año 2002 el P. Edilberto Flores -entonces nuestro Párroco- nos invitó a participar del primer “Encuentro Nacional de Laicos Agustinos” que iba a realizarse en Moche, Trujillo, del 25 al 27 de octubre. A este encuentro asistieron Bertha Oneto, María Elena Elescano, Marianella Shishido y Ricardo Pulache.

Meses después, el 20 de febrero del 2003, el P. Maximino Fernández presidió una reunión en el templo parroquial Santo Toribio de Mogrojejo. Pensando en comenzar una formación cristiana fundamental, se formaron dos grupos que se turnarían por semanas en la presentación de temas bíblicos siguiendo el Diccionario de Teología Bíblica de X. Leon-Dufour.

El primer grupo lo formaron los hermanos Gilberto Flores, Bertha Oneto, María Soledad Alzamora, Nora Valer, María y su hijo. El hermano Gilberto fue el responsable. El segundo grupo lo formaron los hermanos María Elena Elescano, María Elena Shishido, Elvira Panta, Marisol Velásquez, Clorinda Rivera y Ricardo Pulache. Ricardo fue nombrado su responsable. Así comenzó la vida de la Fraternidad.

La primera reunión ordinaria fue el 27 de febrero del año 2003. Y esta fecha es considerada como el *nacimiento formal de esta Fraternidad*. A la semana siguiente, el 6 de marzo, el P. Maximino designó como *Responsable General* a Ricardo Pulache y a María Elena Elescano, como secretaria. En el

2007 también el P. Maximino designó a los mismos como Coordinador y Subcoordinadora de la Fraternidad.

Las reuniones se realizaban los martes a las 8 p.m., el esquema era ordinariamente: Vísperas del día, breve lectio divina, temas de formación, tema agustiniano, avisos, noticias... Durante esos años se leyeron y estudiaron varias obras agustinianas como las Confesiones de San Agustín... y se utilizaba el famoso “Kempis Agustiniano”.



Los Asesores Agustinos que han atendido la marcha de la Fraternidad han sido los Padres: Maximino Fernández Marcos (dos veces), Víctor Moreno Bances, Gustavo Moreno Ulloa y, actualmente, Agustín Crespo Zumel.

El P. Robert Prevost, OSA, Prior General de la Orden, oficialmente aprobó la *Fraternidad “Santa Rita de Cascia”*, de Chosica, por decreto del 8 de mayo del 2013.

Nuestra Fraternidad fue la encargada de organizar en Chosica el *VII Encuentro*

de Fraternidades Agustinas, del Perú, con el lema “*Id por todo el mundo... Yo estaré con ustedes*”. Se celebró del 10 al 12 de octubre del año 2014. Hubo 134 participantes.

Desde el 2015 la Comunidad Agustina nos cedió el uso de una sala para la vida de la Fraternidad. Esa viene a ser nuestra sede actual. En ella nos reunimos y celebramos nuestras “fiestas”. Allí el segundo jueves de cada mes comenzamos con el rezo de Vísperas

ante el Santísimo expuesto y los cuartos jueves comenzamos con la celebración de la Eucaristía con Vísperas.

Ante las dificultades de salud de nuestro hermano Ricardo Pulache, el pasado 9 de febrero, a las 7: 30 p.m. hemos tenido elecciones. La coordinadora es, desde entonces, *Tereza Vásquez Arévalo*; la secretaria, *Marisol* (María Soledad) *Alzamora Oneto de Vidal*; y la tesorera, *Norma Eusebia Luque Gonzales*. Actualmente somos diez hermanos, más el Padre Asesor.



SEMBLANZA

ENTREVISTA A PADRE EDILBERTO FLORES

Fr. Gustavo Moreno Ulloa, OSA



1. Nos gustaría conocer sobre su historia, sobre sus orígenes. ¿Cuándo y dónde nació? ¿Quiénes fueron sus padres? ¿Cómo fue su infancia?

Bueno, yo nací en Lima en el año 1927. Mis padres fueron Francisco Flores y mi madre Consuelo Hurtado. Mi padre era ebanista (trabajaba con madera), mi madre se dedicaba a las tareas de la casa, pero también era costurera, a veces trabajaba modelos, ropa para mujeres que le encargaban.

Fuimos cinco hermanos, ha fallecido el mayor que era Alejandro y luego el segundo que murió joven, Fernando; el tercero soy yo, y tengo dos hermanas,

una tiene 86 años y mi otra hermana tiene 83.

Luego, yo entré a la Orden muy joven, entre a los 13 años, era Seminario menor. Fui haciendo mis cursos, todo normal, y terminé la carrera a los 23 años, recién cumplidos. Mis compañeros era mayores que yo, todos tenían dos, tres y hasta cinco años mayores que yo, porque terminamos seis. Entonces tuvieron que pedir dispensa a Roma por mí, porque no tenía edad reglamentaria. La edad reglamentaria en ese entonces era 25 años, le pidieron al Papa, porque era el único que podía dispensar, y él contestó que sí, con mucho gusto me concedía dos años de dispensa, de tal modo que debía

cumplir los 23 para poder ordenarme. Yo cumplí los 23, el día 17 de Diciembre, y el día 1ero de Enero me Ordené.

2. ¿Cómo nació su deseo de ser religioso? ¿Cómo decidió entrar al Seminario menor?

Mi madre, había estado en un convento y ahí estuvo no como religiosa propiamente, pero si atendía, parece que no le satisfizo y salió. Pero eso le dio motivo a conocer muchas monjas de distintos conventos, entonces ella me mandaba a entregar encargos a las hermanas y así fue como yo recorrí muchos conventos. En las Mercedarías había una monjita que era de Bolivia,

y cuando mi madre estuvo allí la tuvo como si fuese su hija, porque no tenía. Entonces, mi madre se acostumbró a ella, cuando salió, mi madre me mandaba donde ella mandándole recaditos o cosas especiales.

Y así fui conociendo a otros conventos donde me mandaban. Yo iba con gusto porque ir a los conventos, era que me iban a dar algún dulce, siempre me daban algo, así que iba contento. Y ahí, como yo era un chico con una voz muy bonita, el músico principal que era español, de la Iglesia de la Concepción, me hacía a mí cantar en los oficios grandes, y como solista cantaba, tenía 11 años, me llamaba sobre todo los jueves Eucarísticos. Pero a veces había grandes fiestas, donde traía tenores, barítonos, bajos, y a mí me hacía cantar incluso con ellos, pero de solista, me acostumbré a cantar así, porque tenía buena voz y mucho oído, así que cantaba siempre.

Al cumplir los 13 años, fue donde ya fui a Chancay, que era a casa de los Agustinos para los postulantes, entonces ya estuve ahí, y ahí seguí toda la carrera. Entré con los Agustinos, porque yo conocí a las Agustinas del Prado, las conocí incluso cuando era de clausura. Ellas me querían mucho, entonces me recomendaron, y ya. Como ya no tenía que buscar hacer trámites, ni nada, entré.

3. Ya luego terminada su formación y todos esos años, para usted, ¿Cómo fue el inicio de su vida religiosa? ¿Qué experiencia lo han marcado más?

Bueno, primero vine aquí a Chosica, fue mi primer destino. Aquí estuve varios años, siendo Capellán de las monjas Agustinas, que tenían una casa aquí también, y allí formé un grupo de niñas y niños para el coro, así que tenía como 20 o 30 niños que me acompañaban en la misa. A la gente le encantaba, se llenaba la Iglesia, oyéndolos a los chicos y todo muy bien. Así estuve varios años, después me hicieron Párroco de acá y aquí estuve varios años. Luego, me mandaron a Pacasmayo porque iban a comenzar una

Iglesia, yo fui para allá y la levantamos hasta terminar la Iglesia. Más adelante, estuve en España me pidieron que vaya como profesor de Inglés, estuve ahí cinco años, vine en mis vacaciones y volví para allá, cuando regresé me llamó el Provincial y me dijo que aún me necesitaban ahí, así que me quedé. Estuve, dos o tres años más enseñando inglés en Zaragoza. A los tres años de estar ahí yo quería ir al África, entonces fui donde el Superior, y le dije que quería irme y él me dijo que tenía que regresarme a mi tierra, mi madre estaba grave, tenía que regresar de inmediato, así que regresé al Perú, y efectivamente mi madre estaba mal. Todo ese tiempo estuve por acá, enseñando en colegios de las madres Agustinas.



4. Padre, a lo largo de estos años, ¿Tiene alguna experiencia donde haya podido experimentar a Dios muy cercano?

A Dios le he experimentado cercano toda mi vida, pero siempre hay momentos especiales. Esos momentos en los que yo iba a cantar a la Iglesia, eran de mucho fervor porque además que me hagan cantar solo, era ya algo especial, incluso de niño.

Actualmente, yo ya tengo 90 años y muchas personas no me creen, debo agradecer a Dios que me conserve con tanta vitalidad.

5. Padre y bajo su experiencia y la sabiduría que le pueden dar los años, ¿Qué le diría usted a los que están comenzando el camino de la vida religiosa?

A los que están comenzando la vida religiosa todo lo tienen que poner en manos de Dios, la oración, lo que comunica Él, siempre constante, pedirle a Él, hablarle como un Padre, siempre tener esa confianza en Dios porque es nuestro Padre. Entonces, un hijo, con un Padre a quien quiere pues se desarrolla, le pide lo que necesita, sabe lo que le agrada y todo eso es lo que debemos hacer nosotros, como hijos de Dios, Él nos ha escogido de un modo especial.

6. Si le diera un mensaje a la Provincia, como comunidad Agustina, aquí en el Perú, algo que no debiéramos olvidar, ¿Qué sería?

Algo que no debemos olvidar, es precisamente lo que te acabo de decir, que Dios es nuestro Padre y que se ha quedado precisamente en el Sagrario para que acudamos a Él. Cuando nosotros tenemos confianza en nuestro Padre todo lo que tenemos, lo alegre y lo triste, vamos y se lo comunicamos. Eso es lo que quiere el Señor de nosotros, que seamos verdaderamente hijos Suyos, no solamente en los momentos de angustia para pedirle, sino en los momentos de alegría, de satisfacción, de gozo, para agradecerle todos los dones que nos da constantemente.



ESTUDIO BREVE

¿CÓMO HACER UN BUEN DISCERNIMIENTO?

Fr. Gustavo Moreno Ulloa, OSA

Muchas veces, cuando una decisión es importante para nuestra vida o para nuestra fe (especialmente si es cuestión de vocación), decimos “voy a discernirlo”... para luego pensar alarmados “¿y cómo rayos discierno esto?”.

Siempre podemos acudir al recurso confiable de pedir ayuda a nuestro director espiritual; pero no viene mal saber qué es lo esencial y necesario para discernir, así que aquí te lo presentamos:

1.- Vivir en la gracia:

Es lo más importante. Si un amigo te llama de un número desconocido, uno sólo reconoce su voz cuando pasa tiempo con él. Así mismo, el alma sólo reconoce

la voz de Dios cuando le habla, si vive en su amistad y su gracia. Más aún, es muy necesario vivir una intimidad con Dios diaria y frecuente en la oración para que se haga fácil y natural reconocer cuándo

“ Por eso, más importante que lo que tú vayas a hacer, es PEDIRLE A ÉL que te hable con claridad... cada día.”

algo tiene el “estilo” de Dios. Si quieres discernir, debes disponerte a una vida de gracia, sacramentos y oración constante.

2.- Pedir al Señor:

Esto no es una técnica para “arrancarle” un conocimiento a Dios: es ponerse a escuchar algo que Él te quiere decir en su bondad. Por eso, más importante que lo que tú vayas a hacer, es PEDIRLE A ÉL que te hable con claridad... cada día.

Una vez que te has dispuesto con una vida de gracia, te toca comenzar a preguntar al Señor cada día lo que necesitas descubrir, dejando en sus manos la decisión de cuándo y cómo responder. Somos sus niños, no nos toca exigirle respuestas; sino pedirle con humildad y con humildad esperarla. Pídele con constancia una Palabra, pídele sin desfallecer y Él encontrará un camino para responderte.

3.- Enfrentar miedos (libertad de afectos):

Este es el paso más difícil y son pocos los que se atreven a darlo. Es aquí donde la mayoría de intentos de discernimiento pueden fracasar. Y es por eso el paso en el que tienes que ser más entregado y valiente. Muchas veces, al discernir, queremos que Dios nos dé una respuesta que nosotros deseamos... estamos más inclinados a un deseo personal, y eso nos hace difícil aceptar lo que Dios nos quiera pedir. Cuando eso pasa, aunque Dios nos hable de mil maneras, no vamos a querer escuchar y no vamos a discernir bien.

Si quieres de verdad hacer la voluntad de Dios, debes renunciar a la respuesta que tú quisieras escuchar, debes enfrentar el miedo a que te pida algo que no quieres hacer, y decirle de corazón “pídemelo que quieras, yo te lo daré”. Es un paso muy difícil; pero tiene pleno sentido si crees en Él y si lo amas.

4.- Buscar los signos:

Con esta libertad de corazón dedícate también a “ponerte al alcance” de la voz de Dios. Lee la Sagrada Escritura con frecuencia, lee lecturas espirituales, haz experiencias donde puedas experimentar eso que quieres discernir (un apostolado, una jornada vocacional, etc.). Y, sobre todo, cuéntale a Dios lo que estás pensando hacer. Al contarle, vas a experimentar en tu interior unos sentimientos propios.

Normalmente, si lo que estás pensando no viene de Dios, vas a sentir cierta ansiedad, poca claridad de las cosas y va a chocar con otras cosas que Dios te está pidiendo. En cambio, si viene de Dios, vas a sentir una profunda paz y serenidad, claridad de lo que Dios quiere y fortalece para hacer las demás cosas que Dios te está pidiendo... incluso si te causa pena o dolor dejar cosas de este mundo.

Con todo... un último consejo. Si quieres discernir, habla con tu director espiritual ;)



Agradecimientos

Fr. Fray Hernanis Díaz Guzmán, OSA

Fr. Humberto Ayala Cubas, OSA

Hermana Marily Romero, OSA

Hermanas del **Monasterio de la Encarnación**

Fr. Carlos Chávez, OSA

Fr. Antonio Coquis, OSA **Director general del Proyecto Ciudad de Dios**

Fr. Edinson Farfán Cordova, OSA

Natalia Valdivia Vassallo **Communio Chiclayo**

Ana Lucia Montenegro **Communio Chiclayo**

Jhonatan Max Asalde Vidaurre **Communio Chosica Lima**

Mariella Vallenás **Communio San Agustín Lima**

Kenny Dávila Díaz

Karla Ísmodes **Communio San Agustín Lima**

Derek Mahr **Communio Nuestra Señora del Consuelo**

Miguel Seminario **Comunidad “La Higuera”**

Tereza Vásquez Arévalo, OSA **Fraternidad Santa Rita de Cascia** de Chosica

Fr. Edilberto Flores, OSA

Equipo de Comunicaciones

Fr. Gustavo Adolfo Moreno Ulloa, OSA **Secretario de la
Provincia de Nuestra Señora de Gracia del Perú**

Kiara Alfaro Miranda **Asistente de Comunicaciones**

María Claudia Corrales Chumpitaz **Diseñadora Gráfica**



REVISTA AGUSTINOS

**Orden de San Agustín Provincia de
Nuestra Señora de Gracia del Perú**

Dirección Av. Pablo Carriquiry 128,
San Isidro, Lima 27

Teléfono (01) 615 4800

Correo comunicaciones.curia@
sanagustin.edu.pe

Cuarta edición Febrero - Marzo 2017

Tiraje 680 ejemplares

Impreso en Perú

Hecho en Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú N° 2016-13451

Prohibida la reproducción de esta revista
por cualquier medio, total o parcialmente, sin
permiso expreso de los editores.

